SU-LIN, LA NIÑA ABANDONADA

El libro nos cuenta la historia de una niña llamada Su-Lin que tiene 8 años y que cuando nació la tuvieron que abandonar en el bosque, ya que, en algunos países las niñas tienen menos derechos y privilegios que los niños.

Cuando nación Su-Lin, el padre obligó a su madre a abandonarla, y se quedaron con el hermano de Su-Lin, ya que era un varón. La madre sintió mucho dolor por abandonar a la pequeña, así que la llevó fuera de la aldea para que la abuela cuidara y alimentara a Su-Lin, así podría visitarla cuando ella quisiera, sin que nadie se enterase.

La abuela la enseñó y la cuidó hasta que cumplió 8 años.

Un día Su-Lin quiso descubrir lo que había en la aldea, pues era la fiesta del dragón y sintió curiosidad, aunque ella sabía que estaba prohibido, ya que su abuela y su mamá la habían advertido de no alejarse por temor a ser descubierta. Así es que desobedeció y se fue a la aldea. Allí, una señora la descubrió y empezó a indagar de quién podía ser esa niña, llegando a la conclusión de que era hija de Suo-Mo. Llegaron las voces por todo el pueblo y el padre de Su-Lin exigió a Suo-Mo que la abandonase en el bosque.

En el bosque se encontró con un osito y le llamó “Orejitas Blancas”, fue su compañero hasta que llegaron a la aldea. Un señor le quiso comprar el oso a cambio de vivir con sus dos esposas, una era vieja y gruñona y la otra era amable.

Un día Orejitas Blancas la abandonó porque se había hecho mayor y nunca más volvió a verlo. El señor se murió y sus dos esposas se liberaron. Su-Lin se quedó con el negocio del señor, que se dedicaba a comprar y vender las cosechas.

Un día llegó un campesino con un niño pequeño para vender su cosecha y Su-Lin reconoció al pequeño porque la mirada y los ojos eran como los de su madre.

Se dio cuenta de que eran su padre y su hermano y les pidió que la informaran sobre su abuela y su mamá, aunque ellos no conocían a Su-Lin. La dijeron que su abuela había muerto y su madre les abandonó y se fue al bosque.

Su-Lin decidió ir a buscarla y allí la encontró, envejecida y descuidada, junto a

Orejitas Blancas. Se la llevó a casa y se quedó con ella para siempre,